

Para la Confederación Sindi- cal Hidrográfica del Segura



NOTAS AGRICOLAS

EL ALMENDRO

El Almendro tiene una zona de cultivo muy limitada en Europa y aún en la misma España. Su fruto es más estimado cada día. Casi todas las tierras que van a poder regarse con las obras a realizar por la Confederación Hidrográfica del Segura son muy apropiadas para el almendro.

Los ensanches en las vegas altas--costeros, alomados, cañadas--son muy propios para el Almendro.

En el Campo de Cartagena y sus pueblos son innumerables los almendros. Estas plantaciones, hechas con gran constancia y tesón, son hoy un fracaso; dan una cosecha tan exigua que hay que proceder a arrancarlos si no se acude pronto al remedio. La escasez de lluvias en estos años pasados, y el que corre, tiene parados almendros y olivos, no dan fruto, o lo dan tan escaso que no pagan los gastos de una barbechera elemental. Muchos almendros, que están en tierras delgadas, de poco fondo, se han secado ya!

Todo el costero de la Sierra de Crevillente tiene muchos almendros, hasta Alicante. Cuando estamos en las tierras bajas, por Catral, o en los saladares de Dolores y Elche, y miramos a las faldas de la Sierra, llanadas y costeros--vemos una gran extensión de arbolado, almendros y olivos principalmente. El país es seco, extraordinariamente seco. ¡Cuánto esfuerzo supone el haber levantado este arbolado! Esta provincia de Alicante es admirable por sus hombres. En los periodos de años en que llueve algo a levantar arbolado, que éste aprovecha más el agua, resiste más la sequía. Luego las lluvias son tan escasas que el arbolado no da fruto, y los que están en tierras delgadas se secan. Aquí el sol, tan fecundo, se hace estéril. El trabajo del hombre, tan constante, tan necesario, es infecundo. El sol, tan amigo, retuesta, destruye, se torna implacable adversario. Falta la lluvia, el agua, que es elemento universal que junta la fuerza del sol con los materiales de la tierra para construir las plantas, y las plantas son el único patrimonio de los hombres.

A esta zona, laboriosa e inteligente, le llegó el factor agua con las elevaciones de «Riegos de Levante». Gran parte de sus tierras pueden regarse ya.

Las aguas, antes de entrarse en el mar, se detienen, se elevan, y se riegan.

El Campo de Cartagena, tan extenso, está también con mucho arbolado. Aquí no hay agua que regar. Hasta el subsuelo está casi agotado. El abastecedor de las lluvias cerró sus grifos.

Otras aguas se almacenarán en las montañas. Después bajarán por los cauces del río. Se elevarán también para regar en los Campos de Cartagena. No importa que las obras sean grandes y costosas. Las aguas de este país son tan fuertes que soportan el peso de un alto cañón.

Lo producción, que es la vida, es una suma de luz, calor, tierra nutritiva, agua y trabajo. Aquí en este país es «barata» la luz, el calor, la ancha tierra. Aunque el agua sea cara no se eleva la suma. Si existiera un medio de dar a Castilla días calientes y a Galicia luminosos, abogaríamos porque se les dieran esos días.

Lo que nos proponemos aquí es decir lo que es el almendro en Levante Bajo, con riego y sin riego.

Clase de terreno.—Se da bien en las tierras calcáreas, y en las yesosas. En secanos se ven con frecuencia hermosos almendros en lomas de mucha pendiente, sin darles asiento, sin nivelar; lomas pedregosas, de lajas, frescas, pero de fondo; en éstas, gota de agua que cae a las raíces que va, y como la superficie del terreno tiene lajas, cascotes, hay poca evaporación, y la humedad se sostiene por mucho tiempo.

Pero en las tierras que van a regarse predominan las arcillas. Estas tierras necesitan más agua. Tierras de mucho poder, retentivas de los abonos, y exigentes en agua. Por eso en estas tierras, con las escasas lluvias el almendro da poco, o nada, y a veces se seca.

Con tres riegos, a lo más cuatro, el almendro irá muy bien.

En los Campos de Cartagena y Comarca de Elche no deben ponerse almendros en las tierras muy bajas, en las que están lindando con saladares, a no ser que